



Anuario del Centro de Estudios Humanísticos

HUMANITAS

2002

Edición 29

² Delgado, Jaime. Edición y estudio a la "Piedad Heroyca de Don Fernando Cortés" de Carlos de Sigüenza y Góngora. José Porrúa Turanzas, Editor, 1960, p. XV.

³ Iglesia, Ramón. *La mexicanidad de Don Carlos de Sigüenza y Góngora, en El hombre Colón y otros ensayos*. El Colegio de México, 1944, p. 133.

⁴ Rojas Garcidueñas, José. *Don Carlos de Sigüenza y Góngora, erudito barroco*. Ediciones Xochitl, 1945, p. 131.

⁵ Irving A. Leonard. Opus cit; pp. 324-325.

⁶ Sigüenza y Góngora, Carlos. Opus cit; UNAM, 1959, p.6

⁷ Iglesia, Ramón. Opus cit; p. 132.

⁸ Ramos, Samuel. *Historia de la filosofía en México*. UNAM, 1943, p. 51.

⁹ Sigüenza y Góngora, Carlos. *Libra Astronómica y Filosófica*. UNAM, 1959, p. 151.

¹⁰ López Cámara, Francisco. El cartesianismo en Sor Juana y Sigüenza. *Filosofía y Letras* No. 39, Julio-septiembre, 1950, p. 114.

¹¹ Sigüenza y Góngora, Carlos. Opus cit. pág.6

¹² Rojas Garcidueñas, José. Opus cit; pp. 51-52

¹³ Trabulsee, Elías. Ciencia y religión en el siglo XVII. *El Colegio de México*, 1974, p. 31.

¹⁴ *Libra...* Opus cit; p. 85.

¹⁵ Junco, Alfonso. *Sotanas de México*. Editorial Jus, 1955, p. 12.

¹⁶ Opus cit; pp. 44-45

¹⁷ Junco, Alfonso. Opus cit; p. 18.

¹⁸ López Cámara, Francisco. La conciencia criolla en Sor Juana y Sigüenza, en *Historia Mexicana*, 23, enero-marzo 1957. p. 360.

¹⁹ Informe de Sigüenza. Véase a Ramón Iglesia: *La mexicanidad de don Carlos de Sigüenza y Góngora*, en *El hombre Colón y otros ensayos*. El Colegio de México, 1944, p. 142.

²⁰ Sigüenza y Góngora, Carlos. "Alboroto y motín de México del 8 de junio de 1692", en *Relaciones históricas*, UNAM, 1954, pp. 137.

²¹ Delgado, Jaime. Opus cit; pp. XLVII-XLVIII.

²² Iglesia, Ramón. Opus cit; p. 139.

²³ López Cámara, Francisco. La conciencia criolla en Sor Juana y Sigüenza, en *Historia Mexicana*, 23, enero-marzo 1957. p. 358.

²⁴ *Paraíso Occidental*. México 1684, Prólogo. Citado por Irving A. Leonard en "La época barroca en el México colonial". Fondo de Cultura Económica, 1986, p. 323.

²⁵ Citado por Francisco López Cámara. La conciencia criolla en Sor Juana y Sigüenza, en *Historia Mexicana*, 23, 1957. p. 358.

LA PRESENCIA DE LA FILOSOFÍA EN LA UNIVERSIDAD MARCO HISTORIOGRÁFICO CONTEMPORÁNEO EN HISPANOAMÉRICA (ARGENTINA Y MÉXICO).

Profra. Dra. Matilde Isabel García Losada
Buenos Aires, Arg.

Se trata de mostrar –en y desde el marco contemporáneo de la Historia de la Filosofía en Hispanoamérica (especialmente nos centramos en México y en la Argentina)– cómo la reacción al positivismo vigente en la Argentina hasta aproximadamente la segunda década del siglo XX (su influencia ha desaparecido alrededor de 1920), asimismo cómo la reacción al positivismo en México, y en general en Hispanoamérica, ha contribuido a desarrollar y fortalecer la presencia de la Filosofía, o mejor de la Metafísica, en la Universidad.

Así, a fin de mostrar cómo, de qué manera, la reacción al positivismo en Hispanoamérica, especialmente, en México y en la Argentina, ha conllevado el desarrollo de la Filosofía y ha fortalecido su presencia en la Universidad, se ha de centrar la atención en *Antonio Caso* (mexicano) *Juan Benjamín Terán* y *Coriolano Alberini* (argentinos). Figuras todas ellas fallecidas.

Cada uno de los autores seleccionados: *Antonio Caso*, *Juan Benjamín Terán*, *Coriolano Alberini*; desde su reacción al positivismo, característica que comparten y que ha asumido una forma propia en cada cual, a través del despliegue de su pensar han enriquecido el modo cómo en México y en la Argentina, en especial, y en general en Hispanoamérica se ha desarrollado la Filosofía –mejor, la Metafísica– y se ha fortalecido su presencia en la Universidad.

Antonio Caso (1883-1946)¹ desenvuelve, desde su reacción al positivismo, un pensar sinuoso, encarnado que es expresión de su propia índole espiritual.

La crítica de Antonio Caso al positivismo se despliega a través de *Problemas Filosóficos* (México, Porrúa, 1915), su primer libro; en *Filósofos y Doctrinas Morales*, (México, Porrúa, 1915); así como también, en *La Existencia como Economía como Desinterés y como*

Caridad (1a. México Moderno, 1919; 2a. corregida y aumentada México, Secretaría de Educación Pública, 1943 —es la que seguimos.)²

Antonio Caso enjuicia el positivismo para examinar, en el plano abstracto, su valor como doctrina filosófica, pero también lo considera en la forma que ha asumido al difundirse en México.

Señala que en las últimas décadas del siglo XIX el ambiente de México era propicio al incremento de las tendencias positivistas, porque las aspiraciones humanas de la época eran la industria, el comercio, la riqueza, el bienestar material. Advierte: “*Domina el hombre prudente que no se aventura* (el subrayado es de Antonio Caso) ...en la especulación metafísica.”³

Una vez implantado el positivismo en la educación sus resultados fueron funestos, se excluyeron las humanidades de los estudios, interrumpiendo una vieja tradición de la cultura mexicana.

Hace notar Antonio Caso que el positivismo formó una promoción de hombres ávidos de bienestar material, celosos de su prosperidad económica, que durante treinta años colaboró con la obra política de Porfirio Díaz.⁴

¿Cuál ha sido la obra del positivismo?, nos preguntamos desde Antonio Caso.

“La obra del positivismo [es] la obra de la indiferencia por el ideal, la obra de la educación fundada sólo en la Ciencia (educación unilateral que desdeñó, sin justificación posible, la cultura artística, moral, cívica, religiosa, histórica y humana)”.

A lo que agrega Antonio Caso:

“Esta experiencia histórica condena definitivamente al positivismo, revelando la estrechez de su sentido del hombre y de la vida. Por lo tanto, para el futuro debe eliminarse para siempre de la cultura mexicana.”⁵

Antonio Caso en y desde su crítica filosófica al positivismo, según el cual la ciencia es la única fuente válida de nuestros conocimientos, se ha propuesto desenvolver un pensar que satisfaga a

sus necesidades espirituales, aquellas que suscitan su reacción a dicha corriente del pensar. Necesidades que son también de otros compañeros de su promoción, de su generación.

“Necesitamos de una fe —dice Antonio Caso— para dar pábulo a nuestra religiosidad congénita; de una ciencia para guiar por la industria nuestro influjo sobre el mundo, de una metafísica para justificar nuestro saber, para investigar las condiciones de nuestro conocimiento, para legitimar y precisar nuestro ideal.”⁶

Detengámonos un poco y consideremos cómo y de qué manera expresa Antonio Caso la demanda de su espíritu, y la de su generación, que ya no se conforma con aceptar, de acuerdo al positivismo, que la ciencia sea la única fuente válida de nuestro conocimiento.

Así se expresa:

“Quienes piensan que la Ciencia sin fundamentos racionales, es decir, metafísicos, puede bastar a las necesidades mentales de la humanidad; quienes en la Ciencia fundan o creen fundar criterios morales, religiones nuevas y límites absolutos del conocimiento se equivocan totalmente: la historia así lo demuestra y corrobora cuando al señalar los desastres irremediables de tales propósitos, comprueba concomitantemente la vital inquietud del pensamiento (el subrayado es nuestro), hoy y siempre ávido de proseguir en su empeño consustancial de verdad.”⁷

Corresponde destacar, llegados aquí, la aspiración, la fuerte aspiración de Antonio Caso a restaurar la metafísica. Cabe indicar que Antonio Caso ha identificado los conceptos de Filosofía y Metafísica. Esto se advierte en *Problemas Filosóficos* —su primer libro—.

Ahora bien, es en *La Existencia como Economía como Desinterés y como Caridad* —obra vertebral de su pensar— donde Antonio Caso mejor expresa el modo personal en que ha concebido y asimilado el concepto de Filosofía.

Para Antonio Caso la filosofía no es un ejercicio especulativo destinado a la satisfacción un mero afán de saber. Más que el saber por el saber, vale para Antonio Caso el saber para vivir.

Consideremos en tal sentido cómo se expresa:

*"Sin saber nada o casi nada de la naturaleza de las cosas hemos vivido siempre. No podríamos vivir en cambio sin saber cómo es bueno vivir [...]. Primero es vivir. Una filosofía que fuera solamente teoría de la existencia sería incompleta si no va acompañada de una teoría del valor de la existencia."*⁸

Y en tal sentido también dice. *"¿Qué es la filosofía? -y responde- La respuesta a una doble pregunta ¿Qué es la existencia? y ¿qué valor tiene la existencia? Pero la primera cuestión se subordina a la segunda, como se subordina, para la acción, el entendimiento a la voluntad. La filosofía es teoría de la dicha, de la felicidad, de la beatitud."*⁹

Antonio Caso, quien a través de su obra total insiste con su frase favorita: *"Iguala con la vida el pensamiento"*, en y desde un pensar vívido, encarnado considera que *"La actividad filosófica no es algo independiente de la vida y de la acción, del arte y de la ciencia. Es por el contrario algo que circula en torno de las demás actividades [dimensiones] humanas científicas y artísticas..."*¹⁰

Haber seguido el desenvolvimiento del pensar de Antonio Caso - en y desde su reacción al positivismo- nos permite mostrar cómo la cultura mexicana contemporánea, en general, le debe a Antonio Caso, entre otros, el haberse elevado a un nivel de pensamiento, o mejor, de profundidad del mismo al que, a no dudarlo, no hubiese llegado de no haber mediado la Presencia de la Filosofía en la Universidad. Presencia de la Filosofía en la Universidad Mexicana que se ha ido desplegando desde la reacción de nuestro autor al positivismo y su restauración de la Filosofía -y si queremos de la Metafísica- con lo cual la cultura mexicana contemporánea ha alcanzado un nivel de profundidad del pensar al que -reiteramos- no hubiese llegado de haber seguido reducida unilateralmente al estudio de las ciencias positivas.

El pensar de Antonio Caso desde su reacción al positivismo se ha desplegado situado en una inquietud metafísica viva, encarnada, sustentante de su pensar vívido, encarnado, un pensar que ha delineado al unísono de su existir y que ratifica su metafísica vívida en y desde la cual -con sustento en ella- Antonio Caso *"iguala con la vida el pensamiento."*

En efecto, *"Iguala con la vida el pensamiento"* -frase favorita de nuestro autor- ha sido y continua siendo la invitación a un pensar probo, servicio social del filósofo, a un pensar honrado y encarnado.¹¹

Antonio Caso ha desplegado su pensar viviendo *íntegramente* sus ideas. De ahí el carácter encarnado de su pensar y su calidad de probo, de íntegro, de ese su pensar vívido.

Con sustento en su inquietud metafísica vívida (desde la cual A. Caso ha desplegado su reacción al positivismo) ha desarrollado su pensar multifacético, que ratifica en su desenvolvimiento a su inquietud metafísica sustentante. Antonio Caso, quien *"iguala con la vida el pensamiento"* ha desenvuelto su pensar -insistimos- desde su inquietud metafísica vívida y lo ha vertebrado desde ella.¹²

Juan Benjamín Terán (1880-1938)¹³

Nos proponemos, a continuación, mostrar el lugar que nuestro autor le asigna a la filosofía en la educación.

Queremos destacar al pensador y la vitalidad de su ideario educacional, en el cual de un modo, en más o en menos explícito, la filosofía esta presente sustentando la hondura de su pensar.

Para espigar el pensamiento de Juan B. Terán -entre su multifacética obra- hemos de adentrarnos en *La formación de la inteligencia argentina y otras páginas de reflexión*¹⁴ compilación de estudios relativos a su pensamiento educativo.

Además del que da nombre a la obra: *"La formación de la inteligencia argentina"* (estudio aparecido por primera vez en Buenos Aires en 1933, incluido posteriormente en la serie *Discursos a los*

argentinos, 1931-1933, T. XI, *Obras Completas*) integran la misma los siguientes ensayos: *Espiritualizar nuestra escuela*, (1932, Buenos Aires, T. X *Obras Completas*); "*La escuela laica*" (editada por primera vez en Buenos Aires en 1933, forma parte de la serie *Discursos a los argentinos*, 1931-1933, T. XI, *Obras Completas*); "*El sistema educacional americano*", perteneciente a *La salud de América Española* (que publicada en París en 1926, integra las *Obras Completas*, bajo el T. VII); "*La pedagogía del ocio*", capítulo de *Voces campesinas*, (obra editada por primera vez en Buenos Aires en 1925 y que integra el T. VI de las *Obras Completas*).

Del detalle de los datos de publicación de los estudios citados que integran la Compilación que nos ocupa se puede colegir que dichos estudios –si bien éditos– lo han estado, hasta su primera edición como Compilación, en el país y en el extranjero (París) un tanto dispersamente.

Una adecuada consideración de la polifacética obra de Juan Benjamín Terán impone advertir –como lo señala Ricardo Rojas¹⁵– el "*genius loci*", es decir la fuerza del lugar, que ejerce en este pensador argentino su Tucumán natal, cuya Universidad fundara cuando contaba treinta y tres años y de la que fuera su primer Rector (cargo que desempeñara ininterrumpidamente hasta 1929.)

Tenía Juan B. Terán sólo dieciocho años de edad –corría el año 1899 y era estudiante de Derecho en Buenos Aires, de cuya Universidad egresa en 1902– cuando en su artículo "Educación Superior" ya reclama la espiritualización de la enseñanza y deshecha la tendencia universitaria profesionalista.

Desde su concepción espiritualista de la enseñanza, Juan B. Terán exige la formación de la inteligencia y de los hábitos morales, más que la mera formación enciclopédica.

Cultivarse en lo intelectual y moral no es sólo una exigencia de nuestra condición de persona sino también un reclamo del progreso de la ciencia y de la técnica. Cuanto mayor es la vida *útil*, tanto más imperiosa es la *inútil*. Adviértase su vital interés por el pensar filosófico.

El ideario educacional de Terán; cuyo origen, desenvolvimiento y sentido muestran los estudios reunidos en la compilación que nos ocupa; es en síntesis –he dicho en otro lugar¹⁶– el que se reconoce en el blasón que estampó en el frontispicio de la Universidad de Tucumán.

En mis permanentes indagaciones en la Historiografía Filosófica Argentina y desde mi interés vívido por ellas señalo, ahora, lo siguiente:

Atender a la vertebración de la Obra de Juan Benjamín Terán –cuyas *Obras Completas* desarrolladas en XII tomos, han sido editadas en 1980, por la Universidad Nacional de Tucumán con motivo del centenario de su nacimiento, y de las que el volumen que analizamos ofrece su plan en la página que dedica a Bibliografía– permite advertir un hilo conductor.

Juan B. Terán ha unido la Universidad y la vida.¹⁷ Su ideario educacional sintetizado en su "*Pedes in terra ad sidera visus*" –lema personal que cedió a la Universidad que fundara– permite entrever la metafísica vívida que lo sustenta. Metafísica vívida que está asimismo arraigada a un suelo, y desde él proyectada, abierta, a la trascendencia. Y es que Juan B. Terán, ha desarrollado un pensamiento que, desde su Tucumán natal, se ha delineado con apertura a la dimensión vertical. Nos ha legado un ideario educacional que, en su situación de ser cronotópico, trasciende toda cronotopía.

Si la cultura es obra humana, entonces el ideario educacional de Juan B. Terán, repertorio de sus principales ideas en materia educativa, es una faz del aporte de su autor a la cultura.¹⁸

En efecto, desde la metafísica vívida que sustenta a su ideario educacional y también a su Obra total, Juan Benjamín Terán, ha iluminado el ámbito de la cultura vitalizándola al mostrar la relevancia de la filosofía en su desenvolvimiento.

Juan B. Terán, pensador polifacético, ha desenvuelto un pensar que; desde el despliegue de una metafísica encarnada, vivida; se ha mostrado y se muestra a través del tiempo, dada su vitalidad, en y

desde su inserción en lo vernáculo, como iluminante y vivificante de la cultura universal.

Se trata de un pensar que se desenvuelve sustentado en una metafísica vivida, encarnada, más que teóricamente fundada y que se despliega, espacio-temporalmente, con apertura a la trascendencia.

A continuación queremos destacar la figura de *Coriolano Alberini* quien desde su reacción al positivismo ha mostrado la significación que ha asignado a la filosofía en la Universidad.

Hasta los primeros años del siglo XX el cientificismo dominaba todavía el ambiente científico y cultural del país. Hacia 1910 se inicia la crítica y superación del positivismo e irrumpen las corrientes filosóficas europeas de las últimas décadas del siglo XIX. No pocos de los antiguos positivistas desean salir de la crisis de su filosofía, orientándose unos hacia el cientificismo; movimiento que ya no niega la metafísica, a la que concibe como una elaboración que se hace con los últimos datos de las ciencias; otros hacia el pragmatismo de W. James, otros hacia un vago espiritualismo. Los jóvenes prefieren la filosofía idealista y desde ella inician la reacción contra la forma mental del positivista y el clima cultural que había creado.

En dicha tarea, de crítica y superación del positivismo, ha tenido un papel importante la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires fundada el 13 de abril de 1895.

Coriolano Alberini (1886-1960), figura que ha suscitado y suscita nuestro interés, a quien pertenecen los escritos que queremos destacar para mostrar su ideario, ha sido decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, de la que había egresado, durante tres períodos (1924-1927; 1931-1932; 1936-1940) y Vice-Rector de dicha Universidad dos veces (en 1928 y 1940).

Encarna, *Coriolano Alberini*, la reacción frente al positivismo en la Argentina. Esta reacción que se produce hacia 1910 y está signada en filosofía por las tendencias idealistas.

Es decir, hacia la primera década del siglo se busca fundamentar una filosofía de mayor trascendencia y amplitud que el positivismo.

Cabe recordar algunas de las características de la promoción positivista en la Argentina. Es la generación que trae la inmigración, los ferrocarriles, el desarrollo agropecuario, las escuelas normales, el desarrollo de la riqueza, la capitalización de Buenos Aires. A través de la "Escuela Normal de Profesores" de Paraná (Entre Ríos) ha tenido esa generación gran influencia en la educación argentina, influencia que ha desaparecido alrededor de 1920. Ha sido una generación, una promoción de hombres diversos que ha dado lugar a una atmósfera cultural, también, diversa. Ha reunido a católicos y a positivistas. En esa atmósfera cultural cabrían todos los matices de la filosofía: desde un positivismo ortodoxo, en base a las ideas de A. Comte, de H. Spencer, de E. Haeckel, hasta un catolicismo, a base de la filosofía de J. Balmes. También tenía lugar el escepticismo de Eduardo Wilde. Unos y otros —católicos y positivistas— estaban atrasados respecto de los cambios culturales que estaban ocurriendo en Europa.

Después de 1870, se inicia en Francia, Alemania, Italia, e Inglaterra, la reacción antipositivista, a la que no ha sido ajeno el desenvolvimiento de la epistemología, que posibilitaba un estudio de las bases filosóficas de las ciencias y el análisis del valor del conocimiento científico.

Aparece esta promoción de hombres —los hombres de "la generación del '80" —cuando la Argentina empieza a afirmarse en lo económico. Se estudian las ciencias naturales y las matemáticas y se profesionaliza la Universidad.

Desde su actitud de reacción ante el positivismo; reacción que desarrolla, ya desde 1910, como profesor y decano de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires, y en ella para todo el país; se perfila, o mejor, se ve, en *Coriolano Alberini*, el pensador unido al profesor y al organizador.

En efecto, *Coriolano Alberini* se ha pronunciado decididamente contra el positivismo en la cátedra, en sus escritos; surgidos, en gran parte, a propósito de discursos, conferencias, clases, seminarios; y en la acción, dando a conocer a pensadores que tenían de la filosofía visiones más amplias.

Coriolano Alberini ha dejado varios estudios sobre el desarrollo de las ideas filosóficas en la Argentina. Entre ellos: "La Pensée française dans la culture argentine" (1926),¹⁹ "La filosofía y las relaciones internacionales" (1926),²⁰ "English Influences in Culture and Thought" (1937),²¹ "Die Deutsche Philosophie in Argentinien" (1930),²² "La metafísica de Alberdi" (1934),²³ "La idea de progreso en la filosofía argentina" (1943),²⁴ "Génesis y evolución del pensamiento filosófico argentino" (1953),²⁵ "La cultura filosófica en la Argentina" (1935).²⁶

Estos escritos, reunidos en volumen bajo el nombre "*Problemas de la historia de las ideas filosóficas en la Argentina*", ya han sido publicados por el Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, en 1966.²⁷

Coriolano Alberini a través de sus escritos —que seleccionamos— muestra una de las líneas en que, de un modo permanente, se ha desenvuelto su pensar: pensamiento argentino.

El pensamiento filosófico —y esto lo queremos remarcar— forma, para C. Alberini, la tercera dimensión de la cultura nacional. Lo que muestra la importancia que nuestro autor le asigna a la filosofía en la cultura. La cultura filosófica es erudición, crítica y creación. A partir de 1910 se ha ido acentuando cada vez más el primer carácter y hay algo del segundo. Se ha ganado mucho en información y en espíritu crítico. Y ha comenzado a despertar el carácter inventivo o creativo de la filosofía argentina.

Si la filosofía por su universalidad no tiene patria, la tienen los filósofos. Estima innegable la influencia de la nacionalidad en la filosofía. "Existe una necesidad cronotópica, esto es, según tiempo y espacio, más no cabe —advierte— convertir este hecho (...) en esencia de la verdad filosófica."

Considera que no se puede hacer historia del pensamiento filosófico argentino si sólo se atiende a lo genérico y común de las corrientes de las ideas, a la coincidencia e identificación de las mismas con las europeas, con olvido de lo diferente y propio. O si se prefiere, hay que compararlas, para diferenciar a fondo.

En tal sentido ve C. Alberini que la recepción de las corrientes europeas en la Argentina ha dado lugar al "nacimiento de una síntesis." Es "una síntesis que por el hecho de ser espiritual ha tomado un carácter creador, es decir, que esta síntesis, ya no puede reducirse a ninguno de sus elementos."²⁸

Diego Francisco Prò, quien ha analizado exhaustivamente la figura de Coriolano Alberini,²⁹ advierte que "Alberini no se propuso escribir estudios extensos, sino sustanciales y sintéticos." Y, lamenta que no se diera tiempo para desarrollar con extensión los resultados que alcanzó en sus indagaciones.³⁰

Asimismo, Prò afirma refiriéndose a la significación de la Obra de Coriolano Alberini en el pensamiento argentino: "Se puede decir que es el primer ensayo de una historiografía *interna* y *crítica* de las ideas filosóficas argentinas."

Señala Diego Prò, en tal sentido, que a Coriolano Alberini le ha precedido una historiografía *externa* "a veces por falta de métodos apropiados y del sentido de los matices, otras porque [los autores] superponían etapas del desarrollo de las ideas en el país."³¹

A propósito del juicio de Diego Prò respecto de la Obra de Coriolano Alberini, en relación al pensamiento argentino, corresponden algunas aclaraciones conceptuales. La ciencia histórica o historiografía es posible en dos sentidos. Es posible, en un primer sentido, porque se funda en la historicidad de la existencia humana. Y también es posible en el sentido de que investiga y hace objeto de su estudio a la realidad histórica.

La historiografía filosófica argentina o historiografía de las ideas filosóficas es una historiografía especial.

La teoría de la ciencia histórica distingue tres formas de historiografía: la monumental, la anticuaria y la crítica. En el fondo, todas ellas se fundan en la historicidad de la existencia humana.

Si en la historiografía general la historiografía *crítica* es la más científica e iluminadora, lo propio sucede con la historiografía de las ideas en cuanto es una historiografía especial. El carácter *externo* se

presenta, en la historiografía de las ideas, como glosa de doctrinas, biografías superficiales de pensadores, erudición de datos sin espíritu crítico, ausencia del sentido de los problemas y del carácter de desenvolvimiento y proceso de los mismos y de sus soluciones a través del curso histórico.

Coriolano Alberini, cuya figura, desde nuestro constante y renovado interés por la historia del pensamiento filosófico argentino, ha suscitado y suscita nuestra atención.³² Revela, a través de sus páginas relativas al pensamiento argentino, lo que ha sido una cuestión permanente e intensa en su pensar: la génesis y evolución del pensamiento filosófico argentino y su adecuada inserción en la cultura universal.

A través del desenvolvimiento del pensar de los autores seleccionados, *Antonio Caso, Juan B. Terán y Coriolano Alberini* —a los que hemos mostrado en y desde su reacción al positivismo— nos hemos propuesto señalar, en y desde el marco contemporáneo de la Historia de la Filosofía en Hispanoamérica, especialmente centrados en México y en la Argentina, cómo la reacción al positivismo vigente en la Argentina hasta aproximadamente la segunda década del siglo XX (su influencia ha desaparecido alrededor de 1920), así como también la reacción al positivismo en México, y en general en Hispanoamérica, ha contribuido a desarrollar y fortalecer la presencia de la Filosofía, o mejor de la Metafísica, en la Universidad.

Notas Bibliográficas

- ¹ (1883-1946) Nace en la ciudad de México el 19 de diciembre y muere en la misma ciudad el 6 de marzo.
Se encuentra entre los que fundan en 1909 el Ateneo de la Juventud, cuya labor cultural se orientará a combatir la corriente positivista en México.
Antonio Caso, quien ha sido el primer secretario del Ateneo, dicta por ese entonces sus famosas conferencias contra el positivismo y comienza a impartir la cátedra de Sociología en la Escuela Nacional de Jurisprudencia.
En 1910, es el primer profesor de filosofía de la recién creada Escuela de Altos Estudios cuyo director ha sido en varias ocasiones.
La lucha que los ateneístas libran contra los positivistas que se oponen a la fundación de la Universidad, y también contra los que los acusan de elitismo, conduce a Antonio Caso a Alfonso Reyes y a Pedro Henríquez

Ureña a fundar en 1912 la Universidad Popular, con el fin de fomentar la cultura en el proletariado.

En 1914, el Ateneo de la Juventud se disuelve habiendo triunfado pues la Escuela Nacional Preparatoria adopta un plan de estudios con las humanidades como materias obligatorias.

En 1915 A. Caso ocupa la dirección de esa misma Escuela e inicia en la Universidad Popular sus célebres conferencias sobre cristianismo, las que serán definitorias de su obra capital: *La existencia como economía como desinterés y como caridad* (1919).

En 1921 es designado miembro de la Academia Mexicana de la Lengua.

Habiendo ya ocupado el puesto de Secretario de la Universidad de México desde su fundación por Justo Sierra así como, poco antes, el de Director de la Facultad de Filosofía y Letras, Antonio Caso es nombrado Rector de la Universidad, cargo que desempeña desde 1921 a 1923.

A través de su vida, recibe A. Caso numerosos nombramientos honoríficos y se asocia a altas corporaciones intelectuales, entre los que destacamos: Profesor Emérito de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); director honorario de la Facultad de Filosofía y Letras; miembro honorario de la Academia de Historia de Buenos Aires, del Ateneo de Santiago de Chile, Miembro fundador del Colegio Nacional de México, donde da conferencias en sus últimos años; socio de la Instituto internacional de Sociología de París.

Desde el Ateneo de la Juventud, Antonio Caso se ha pronunciado contra la corriente del positivismo, filosofía oficial durante el porfiriato. Desde el Ateneo de la Juventud, se ha rechazado la negación de la metafísica, como así también de la cultura clásica.

² Antonio Caso ha encontrado en el intuicionismo de Henri Bergson la piedra de toque contra el positivismo de A. Comte. En general, consideramos poder decir que los distintos autores v. gr. Agustín de Hipona, Henri Bergson, entre otros; o mejor su pensar ha sido para Antonio Caso fuente de incitación en el desenvolvimiento de un pensar propio. Cf. **Matilde Isabel García Losada**. "*El pensar existencial de Antonio Caso*". Estudio en vías de publicación.

³ Cf. **Antonio Caso**. *Filósofos y Doctrinas Morales*. México, Porrúa, 1915.

⁴ Porfirio Díaz, militar y político mexicano nacido en Oaxaca, México en 1830, y fallecido en París en 1915. Presidente de la Nación en 1876 y en los periodos 1877-1880 y 1884-1911.

⁵ **Antonio Caso**. *Filósofos y Doctrinas Morales*; Op. Cit., p. 309.

⁶ **Antonio Caso**. *Problemas Filosóficos*. México, Eds. Porrúa, 1915, p. 81.

⁷ *Ibid.* p.57.

⁸ **Antonio Caso.** *Historia y Antología del Pensamiento Filosófico*; México. 1a Eds. Sociedad y Librería Francesa . 1920; 2a. Eds. Secretaría de Educación Pública y Librería Francoamericana, 1926. Seguimos la 2a. pp. 16-17.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ **Antonio Caso.** *Filósofos y Doctrinas Morales*; data cit. p. 11.

¹¹ Tema que aparece en un modo en más o en menos explícito a través del despliegue del pensar de Antonio Caso y que nosotros hemos desarrollado con insistencia: **Matilde Isabel García Losada.** *Filosofía e Integración. El Filosofar como Vía*. I.S.B.N. 950-751-096-6. Eds. Almagesto, Buenos Aires, Argentina, 1994, 113 págs. en especial el cap. IX. "El pensar con probidad". *Revista de la Sociedad Argentina de Filosofía*. a. VIII. n° 9. Córdoba, Argentina, 1998. pp. 259-266. "La existencia como juego". "Humanitas"- Anuario del Centro de Estudios Humanísticos, Universidad Autónoma de Nuevo León; México n° 27, 2000.

¹² Cf. *La existencia como economía como desinterés y como caridad*; data cit. [columna vertebral de su obra total.]

¹³ Nace el 26 de diciembre de 1880 en Tucumán, Argentina y fallece en Buenos Aires, el 8 de diciembre de 1938. A los quince años ocupaba la secretaría de la Sociedad Sarmiento de su ciudad natal. En 1897 se traslada a Buenos Aires, a seguir la carrera de abogado, graduándose en agosto de 1902. En 1930 se traslada a Buenos Aires, para ocupar la presidencia del Consejo de Educación y, al terminar el período, según su costumbre, da cuenta de la labor cumplida en su libro *Espiritualizar nuestra Escuela*, donde insiste en la importancia de la formación de la inteligencia de los hábitos morales.

¹⁴ **Juan Benjamín TERAN.** *La formación de la inteligencia argentina y otras páginas de reflexión*; Prólogo de Luis Di Pietro. Secretaría de Cultura de la Nación en coproducción con Eds. Devenir S. R. L. n° 96 de la Colección *Identidad Nacional*. Buenos Aires, Argentina, 1994, 127 págs. I.S.B.N.: 987-99186-5-7. 1a eds. Cinae, 1981. Bs.As. Argentina.

¹⁵ Cf. *Historia de la Literatura Argentina* t. IV, Buenos Aires, 1922 p.94.

¹⁶ Cf. Mi comentario, a la primera edición de esta compilación, publicado en *Revista Sapientia*, Órgano del Departamento de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, U.C.A., Buenos Aires, Argentina, 1984, (julio-septiembre), Vol. XXXIX, n° 153, pp. 236-237.

¹⁷ Cf. *La Universidad y la Vida*, 1921, T. V, *Obras Completas*.

¹⁸ En tal sentido, Lucía Piossek Prebisch destaca la "poco común" tradición humanística de Tucumán, de cuya Universidad Juan B. Terán ha sido propulsor y fundador; y la que -nacional- desde 1921- ha dado lugar al Departamento de Humanidades en 1937- origen de la Facultad de Filosofía y

Letras en 1939. Cf. *Lucía Piossek Prebisch: Pensamiento Argentino; - Creencias e ideas-*; en especial, p.141 y ss. Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Historia y Pensamiento Argentinos, Tucumán, Argentina, 1988, 177 págs.

¹⁹ En: "Bulletin de la Société Française de Philosophie", décembre 1926, París.

²⁰ En: Revista "Verbum", Buenos Aires, 1927, n° 69. Discurso que C. Alberini pronunció, en castellano, en el 6° Congreso Internacional de Filosofía- celebrado en la Universidad de Harvard (Cambridge). Estados Unidos, en septiembre de 1926- al que concurría como único representante de la América Latina. Se publicó en las correspondientes Actas: "Proceedings of the sixth international Congress of Philosophy", 1926.

²¹ En: "The Daily Telegraph", septiembre 3, 1937.

²² Edic. Henrich Wilhelm Hendriock, Berlin-Chalottenburg 2; 84 págs. 1930. Trad. Hilda B. de Schweide. El libro comprende las tres conferencias dadas por Alberini en las Universidades de Berlin, Leipzig, y Hamburgo en idioma castellano y alemán desde enero a marzo de 1930.

²³ En "Archivos de la Universidad de Buenos Aires", Año IX, tomo IX, junio-septiembre, 1943.

²⁴ Conferencia pronunciada en la apertura de los Cursos de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, 1943.

²⁵ En "Cuadernos de Filosofía". Instituto de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, fascículo 7, 1953. También, Prólogo del libro de Luis Farré: *Cincuenta años de Filosofía en la Argentina*. Peuser, Buenos Aires, 1958, 363 págs.

²⁶ En: diario "La Libertad", Mendoza, 16 de diciembre de 1935.

²⁷ Con prólogo de Rodolfo Agoglia, 150 págs. 2a. ed.: **Coriolano Alberini**. *Problemas de Historia de las Ideas Filosóficas en la Argentina*. Prólogo de Daniel Toribio. Secretaría de Cultura de la Nación en coproducción con Eds. Fraterna. n° 4 de la Colección "Identidad Nacional". Buenos Aires, Argentina, 1994, 167 págs. I.S.B.N.: N° 950-714-045-X.

²⁸ Cf. "El pensamiento francés en la cultura argentina" incluido en el presente Volumen p. 94.

²⁹ Cf. **Diego F. Prò.** *Coriolano Alberini*. Valle de los Huarpes, Mendoza, Argentina, 1960, 536 págs. La viuda de C. Alberini- Elena Suarez- le autorizó a Diego F. Prò a publicar el "Epistolario" de su esposo y donó su biblioteca al Instituto de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo que bajo la dirección de Prò -actualmente Prof. Emérito de dicha Universidad- y desde la Sección de Historia del Pensamiento Filosófico Argentino- ha sido un Centro de investigaciones de excelencia en historiografía del pensamiento filosófico argentino en el país. De Coriolano Alberini, el citado Instituto de Filosofía ha publicado en su "Colección de Historia de la Filosofía Argentina", Serie Documental, lo

siguiente : Escritos de Etica (1973); Escritos de Metafísica (1973), Escritos de Filosofía de la Educación y Pedagogía (1973); Epistolario , (II tomos) 1980.

³⁰ Cf. Cuyo . Anuario de Historia del Pensamiento Filosófico Argentino (publicación del Instituto de Filosofía, Sección de Historia del Pensamiento Filosófico Argentino, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina) que con la dirección de Diego Prò ha sido –y continúa siendo– de consulta necesaria para una visión equitativa de lo que se ha hecho y se hace en filosofía en la Argentina.

³¹ Cf. **Diego F. Prò.** Historia del pensamiento filosófico Argentino. Cuaderno I. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Instituto de Filosofía, Mendoza, Argentina, 1973, 229 págs.; p. 73.

³² Cf. nuestras páginas relativas a su Epistolario ; (tomo I). Instituto de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, 1980, 152 pags. En : Revista Venezolana de Filosofía, Universidad “Simón Bolívar” Sociedad Venezolana de Filosofía, Caracas, Venezuela, n°. 14-15 (1980) 219-220 ; Epistolario ; (tomo II) data cit. 263 págs. En: Loc. cit. n° 16 (1982) 150-15. Asimismo hemos comentado oportunamente Precisiones sobre la evolución del pensamiento argentino (Compilación de escritos de C. Alberini) con estudio Preliminar de Diego Prò (pp.13-47). Eds. Docencia-Cinae, Buenos Aires, 1981,153 págs.: En “Sapientia”. Órgano del Departamento de Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, U.C.A., año XLI, 1986 (abril-junio) n° 160, pp. 157-158.

Sección Segunda

LETRAS